

Obstruyendo el desarrollo :

LOS EFECTOS DE LAS ARMAS PEQUEÑAS EN EL DESARROLLO HUMANO

En todas partes la gente es vulnerable a la violencia armada particularmente en aquellas partes del mundo donde las instituciones públicas están fracasando y el crecimiento económico está estancado. Pero hasta la fecha se ha generado sorprendentemente poca evidencia sobre los efectos directos e indirectos de la violencia relacionada con las armas pequeñas en las sociedades en desarrollo. Como resultado, las organizaciones que trabajan por el desarrollo está reconociendo solo lentamente la gravedad del problema. Como demuestra este capítulo, la disponibilidad y uso indebido de las armas pequeñas y ligeras pueden obstruir significativamente el desarrollo humano, y representan un impedimento clave para las aspiraciones de desarrollo de muchos donantes, gobiernos y ONG. Por esta razón, el control de las armas pequeñas y ligeras no puede ser tratado exclusivamente como un asunto tradicional de desarme, sino más bien como un desafío para aquellos interesados en llevar adelante una seguridad y desarrollo significativos.

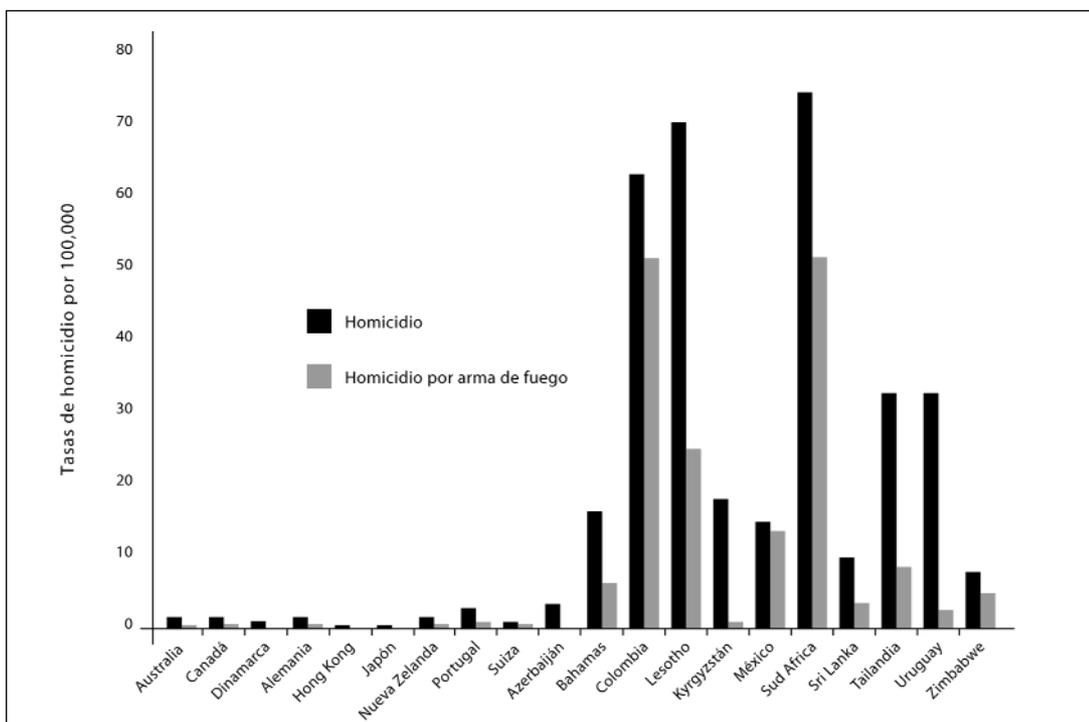
La disponibilidad y el uso indebido de las armas pequeñas y ligeras tienen efectos directos sobre el desarrollo humano que pueden ser empíricamente medidos y registrados. Constituye una de las principales causas de heridas fatales y no fatales en muchos países en vías de desarrollo. Los efectos directos van más allá del dolor físico y la angustia de las víctimas, y se extienden a los costos de tratamiento y rehabilitación, los costos en oportunidad de las discapacidades a largo plazo y las implicaciones de la productividad perdida en los hogares. En Sudáfrica y Uganda, dos países en los cuales las heridas por arma de fuego son una de las principales causas de muerte, una proporción significativa de víctimas se endeuda para pagar los gastos médicos resultantes de sus heridas. Aún más, la carga directa resultante de la amenaza contra la vida, combinada con la carga indirecta de la protección y evitamiento, constituyen un impuesto sobre el nivel de vida de las comunidades.



© Panos Pictures/Crispin Hughes

Un collar de balas adorna a un soldado

Figura 4.1 Tasas de homicidio y homicidio por arma de fuego por 100.000 en países seleccionados, 2000



Fuente: UNODC (1986-2002)

Aquellos países afectados por la violencia endémica relacionada a las armas pequeñas, son a menudo excluidos de la inversión y la asistencia.

Los efectos indirectos de la disponibilidad y mal uso de armas pequeñas y ligeras sobre el desarrollo humano pueden ser devastadores, pero son difíciles de cuantificar con precisión. En algunos casos, la violencia armada puede debilitar o destruir la estructura social y económica de los hogares, vecindarios, y de sociedades completas. Los efectos indirectos están interrelacionados y pueden incluir un aumento en la incidencia y fatalidad de los crímenes, el a menudo rápido colapso o erosión de los servicios sociales, disminuciones en la actividad económica tanto formal como informal, la distorsión de la inversión, de los ahorros y del cobro de impuestos, y la destrucción del capital social y de la confianza. Por ejemplo, el desempleo y la desigualdad de ingresos en América Latina y el Caribe son considerados como factores críticos en la violencia intencional relacionada con armas de fuego que afecta desproporcionadamente a hombres jóvenes entre los 15 y 25 años de edad.

Cuadro 4.7 Comparando homicidio y desempleo en una muestra de países y ciudades de América Latina

Ciudad	País	Tasa nacional de desempleo entre hombres	Tasa de la ciudad por 100,000	Tasa nacional por 100,000
Medellín	Colombia	18.8*	248	70.92
Ciudad de Guatemala	Guatemala	5.2**	101.5	30.2
San Salvador	El Salvador	8.7*	95.4	8.9
Caracas	Venezuela	10.3**	76	15.7
Sao Paulo	Brasil	5.3*	55.8	29.17
Lima	Perú	7.5**	25	11.5
México*	México	5.5*	19.6	17.2
Santiago	Chile	4.4*	8	2.9
Buenos Aires	Argentina	16.5*	6.4	3.8

Notas: * 1995 ** 1998

Fuentes: Ayers (1998); Carneiro (2000); ILO (2001); Godnick (2002); Muggah y Batchelor (2002); ONU (1998a); División de Estadísticas de la ONU (2000)

Este capítulo describe una convergencia gradual de la inquietud entre las agendas de seguridad y de desarrollo con respecto a las armas pequeñas y ligeras durante la década pasada. Los diseñadores de políticas orientados hacia el desarrollo y los practicantes han comenzado a darle una gran prioridad a los asuntos tradicionales de seguridad tales como la prevención de conflictos y la reconstrucción post-conflicto. Al mismo tiempo, muchos en el sector de seguridad también están asumiendo asuntos clásicos de desarrollo tales como medio ambiente, salud, y preocupaciones alimentarias. El terrorismo representa un nexo importante de los dos sectores: los renovados compromisos para el alivio de la pobreza y la armonización de la recolección de inteligencia se consideran como respuestas vitales a las amenazas terroristas. Las armas pequeñas y ligeras representan otra área en la que las dos agendas coinciden. Pero aunque hay una creciente aceptación de que la disponibilidad y mal uso de armas pequeñas pueden contribuir a la inseguridad y erosionar el desarrollo humano, un genuino enfoque de desarrollo hacia las armas pequeñas se encuentra todavía incipiente.

En este capítulo se revisan tres amplias pero interconectadas respuestas del desarrollo a los efectos directos e indirectos de la disponibilidad y mal uso de armas pequeñas. El objetivo de la primera es cambiar las actitudes y comportamientos de los potenciales usuarios de armas pequeñas a fin de reducir su demanda de armas. Este enfoque ha sido asumido por una cantidad de agencias de las Naciones Unidas y ONG internacionales, y ha sido integrado a una programación más tradicional de desarrollo. La segunda busca fortalecer la gobernabilidad asociada con la regulación y propiedad de armas pequeñas -particularmente dentro del sector seguridad y entre civiles. Una cantidad de organizaciones multilaterales y gobiernos donantes se ha concentrado en este enfoque. La tercera respuesta adopta un enfoque pragmático unido a la recolección y destrucción de armas, con frecuencia a cambio de incentivos de desarrollo, a fin de prevenir su recirculación.

Aunque los contornos del vínculo entre armas pequeñas y ligeras y desarrollo son crecientemente claros, se necesita más información para cuantificar mejor los efectos directos e indirectos de las armas pequeñas sobre el desarrollo humano, y para diseñar intervenciones más apropiadas. Idealmente, se deberían realizar encuestas en profundidad comparables a través de los países. Para eso, se necesitará de una inversión significativa.

También existe una urgente necesidad de donantes para fortalecer la supervisión y evaluación de las intervenciones existentes para la reducción de armas. Las mediciones del éxito deberían ir más allá de la cantidad de armas recolectadas, y examinar la extensión hasta la cual tales programas reducen las muertes y las heridas y mejoran la seguridad de las personas y las comunidades. Los actores del desarrollo deberían estar interesados en tales esfuerzos porque estos pueden tener repercusiones positivas en la economía, la calidad de vida de los beneficiarios, y las tasas de éxito de los proyectos de desarrollo.

Las organizaciones orientadas hacia el desarrollo tienen el potencial para responder de manera práctica a los asuntos relacionados con armas pequeñas.